



La Rioja cuenta con ocho explotaciones dedicadas a la producción de plantones hortícolas.

Cultivos bajo techo

Crece la
superficie cultivada
en invernaderos
y también la superficie
media por explotación

Texto: **Raquel Cano**
Fotografías: **Ch. Díez**

La superficie cultivada en invernadero en La Rioja ha crecido un 26,4% en diez años (1998-2008). También lo ha hecho la superficie media por explotación, en concreto, un 33% más, que ha pasado de 2.623 m² a los 3.491 m² de la actualidad. Son algunos de los datos que refleja el estudio realizado en 2008 por la Sección de Estadística de la Consejería de Agricultura, que indica, además, que mientras que el número de explotaciones ha descendido, se está produciendo, por contra, un aumento de superficie cultivada. Este crecimiento es especialmente significativo en la comarca de Rioja Baja –dedicada tradicionalmente al cultivo de hortalizas–, donde tanto el número de explotaciones como la superficie total como la superficie media aumentaron notablemente.



que pasada una década este sector sigue creciendo y evolucionando, y que ha llegado a convertirse en un grupo con entidad propia y con suficiente capacidad de generación de riqueza y de desarrollo agrario.

En la actualidad, a pesar de que el número de explotaciones totales ha descendido ligeramente desde 1998 –quedan 114 explotaciones–, la superficie total de cultivo de los invernaderos, en contra de lo que podía esperarse, ha seguido aumentando. En 2008 existían 397.981 m² de superficie, que en comparación con las cifras de hace diez años supone un incremento de 83.230 m², es decir, un 26,4% más. La superficie media por explotación también ha aumentado, en concreto un 33%: de 2.623 m² en 1998, a 3.491 m² en 2008. Estas cifras demuestran que disponer de una superficie de cultivo más extensa

ha supuesto que en muchos casos se haya pasado de una actividad agrícola incipiente a otra más intensiva, profesional y con una mayor dedicación.

Respecto a la distribución comarcal, Rioja Baja ostenta la mayor superficie de cultivo –que crece progresivamente–, presenta más superficie dedicada a la producción de hortalizas, y es la comarca que ha visto aumentar tanto el número de explotaciones (un 25%), como la superficie total (un 80%), como la superficie media por explotación (un 43% más). En la otra cara de la moneda encontramos a Rioja Media y Rioja Alta, en las han disminuido tanto el número de explotaciones como los metros cuadrados de superficie total de cultivo durante esta década. Aunque en ambas comarcas también ha crecido la superficie media por explotación.

El informe sigue reflejando que los pueblos con mayor peso en relación con la superficie total han cambiado poco desde 1998. De esta forma, Calahorra lidera la lista de municipios con mayor superficie de invernaderos (el 48% del total de La Rioja), seguidos de Logroño (16%), Pradejón y Haro (7% cada uno), Casalarreina (5,4%), Alfaro (4%) y Alcanadre (3,5%). Por municipios, el que posee mayor número de explotaciones continúa siendo Calahorra, con 52, por delante de Logroño, que cuenta con 21. Ambos representan el 64% del total de La Rioja, así es que, pese a la dispersión geográfica, estos dos municipios aglutinan la mayor concentración de explotaciones a su alrededor.

Cuadro 1. Superficie regional y número de explotaciones de invernaderos.

1998-2008

Año	Nº de explotaciones	Superficie total (m ²)	Superficie media (m ²)
1998	120	314.751	2.623
2003	122	407.254	3.338
2008	114	397.981	3.491
	Variación 1998-2008	Variación 1998-2008	Variación 1998-2008
	-6 (-5%)	+83.230 (+26,44%)	+868 (+33,09%)

La importancia que en el contexto agrario alcanzaron los cultivos de invernadero a nivel nacional hizo necesario que en 1998 la Sección de Estadística de la Consejería de Agricultura realizara un informe que en su momento dio a conocer los aspectos más importantes de esta actividad en La Rioja. Dada la importancia que para la renta de los agricultores tienen los cultivos en invernadero, un nuevo estudio, elaborado en 2008 también por la Sección de Estadística, tiene como objetivo mostrar la situación real de este sector productor, y desvelar sus puntos fuertes y débiles. Según los datos de este informe de producción hortícola en invernaderos, se constata

Cuadro 2. Distribución comarcal de invernaderos. 1998-2008

Comarca	Año	Nº de explotaciones	Superficie (m ²)	Superficie media (m ²)
Rioja Alta	1998	21	72.717	3.463
	2003	19	85.144	4.481
	2008	15	70.697	4.713
	Variación 1998-2008	-28,5%	-2.020 (-2,7%)	+1.250 (+36%)
Rioja Media	1998	40	98.273	2.457
	2003	34	91.813	2.700
	2008	25	68.809	2.752
	Variación 1998-2008	-15 (-37,5%)	-29.464 (-30%)	+295 (+12%)
Rioja Baja	1998	59	143.761	2.437
	2003	69	230.355	3.338
	2008	74	258.475	3.493
	Variación 1998-2008	+15 (+25,42%)	+114.714 (+80%)	+1.056 (+43,33%)



Las estructuras más empleadas en los invernaderos de La Rioja, túnel y multitúnel, conforman el paisaje de algunas comarcas riojanas.

La producción

Aunque los inicios del cultivo en invernaderos en La Rioja son relativamente recientes (el primer invernadero que se conoce data de 1962), este tipo de explotaciones ha alcanzado una enorme importancia en muchas zonas agrícolas de La Rioja, constituyendo una actividad productiva agraria con una repercusión económica cada día más patente.

El nivel que alcanza la producción riojana de invernaderos en el conjunto de la Producción Final Agraria quizá no sea excesivamente elevado, pero si se tiene en cuenta el cultivo de hortalizas en invernaderos –desde el punto de vista económico–, éste supone un total de 2,6 millones de euros, lo que significa el 6% del total de la producción hortícola riojana (si exceptuamos champiñón y setas). Una cifra suficientemente importante, dada la pequeña base territorial utilizada para este tipo de cultivos.

Según este informe, la imagen de calidad asociada a La Rioja, y espe-

cialmente a sus verduras, hace que exista un margen de crecimiento significativo de superficie de invernaderos en un momento como el actual, donde hay que producir lo que demanda el mercado, y además con calidad. Sin embargo, también indica que las técnicas de producción, en ocasiones de última generación, no son conocidas en profundidad por todos los productores y precisarían de técnicos expertos que puedan extenderlas en el sector. Uno de los puntos débiles es la falta de conocimiento entre los productores para poder llevar a cabo labores conjuntas y mejor coordinadas, que podrían evitar en muchos casos las carencias en la disposición de asistencia técnica.

Tipos

Atendiendo a la clasificación por tipos de producción, la hortícola representa el grupo más numeroso, con 79 explotaciones: el 74% de la superficie total. La importancia de este grupo de cultivos ha aumentado con respecto al año

2003 (último estudio realizado por la Sección de Estadística de la Consejería de Agricultura, y cuyas conclusiones se publicaron en *Cuaderno de campo*, 28), pasando del 70% de la superficie total al 76% en 2008.

Aunque los datos de superficie de cada cultivo dependen cada campaña de diversos factores, como la situación del mercado o la disponibilidad de mano de obra, los cultivos que más destacan –si observamos el número de explotaciones que se dedican a ellos–, son la lechuga (aproximadamente el 96% de las explotaciones la cultivan en mayor o menor proporción, principalmente en Rioja Baja y Rioja Alta), seguidos del tomate, la alubia verde, el pepino, la borraja, la acelga (especialmente en Rioja Media), y el pimiento.

Las explotaciones dedicadas a la producción de plántones hortícolas (viveros hortícolas) para su posterior cultivo, ya sea en superficie cubierta o al aire libre, han tenido una evolución distinta y han disminuido progresivamente durante la última década. La superficie

Cuadro 3. Distribución de invernaderos y superficie por tipo de producción. 1998-2008

	Año	Producción hortícola	Producción ecológica	Viveros hortícolas	Producción ornamentales	Almacén ornamentales	Viveros forestales	Semilleros	Enseñanza	Viveros frutales
Nº explotaciones	1998	70	3	22	10	10	1	1	3	0
	2003	77	3	16	14	9	1	2	3	0
	2008	79	0	10	12	3	1	0	3	6
Superficie (m²)	1998	237.563	5.448	45.207	17.385	4.802	1.000	2.050	1.296	0
	2003	256.481	7.402	104.164	46.447	-	461	4.916	1.649	0
	2008	303.472	0	50.725	24.838	3.026	2.013	0	1.649	12.358



Desde 1998 la superficie media por explotación ha aumentado un 33%; ha pasado de los 2.623 m² de entonces a los 3.491 m² en 2008.

que ocupaban estas explotaciones se ha reducido en más de la mitad: del 19% en 1998, al 9% en la actualidad, lo que está en relación directa con la menor demanda de plantones por la disminución de superficie de horticolas al aire libre. El resto de los grupos: producción de ornamentales, almacén de ornamentales, viveros forestales, viveros de frutales, semilleros, producción ecológica y enseñanza tienen escasa entidad y su presencia es casi testimonial.

Estructura y manejo

Independientemente de su forma o tamaño, la explotación o cultivo en el suelo bajo estas estructuras artificiales, invernaderos, están diseñadas para cumplir una serie de funciones complejas destinadas a lograr un ambiente interior aislado en el que poder cultivar productos, imposibles en el exterior, o bien para adelantar las producciones agrícolas.

En cuanto a la tipología de construcción, existen diversos tipos, pero han sido los criterios económicos y la

versatilidad en su manejo los factores que han acabado por definir que los invernaderos en La Rioja sean, hoy por hoy, de estructura de túnel (66 explotaciones, el 57,2% del total) o multitúnel (23 explotaciones, el 30,6% del total).

La mayoría de explotaciones abastecen sus necesidades de riego, bien a través de agua de pozo (sistema más empleado), o de acequia, y el tratamiento aplicado al agua va directamente ligado al sistema de riego utilizado, de forma que las explotaciones que realizan un tratamiento al agua son aquellas que tienen implantados sistemas de riego por goteo y por aspersión o variantes del mismo. La combinación de microaspersión y goteo es el sistema más usado (50% de los casos), especialmente por las ventajas que proporciona: ahorro de agua, reducción de la mano de obra, control de la humedad en el interior o una mayor facilidad en la aplicación de productos para el tratamiento del cultivo.

Comercialización

La mitad de la superficie bajo invernaderos comercializa sus productos a través de mayoristas, que actúan de intermediarios en los mercados y que en muchos casos generan en los productores una gran dependencia. Únicamente el 11% de la superficie comercializa directamente a través de supermercados o minoristas.

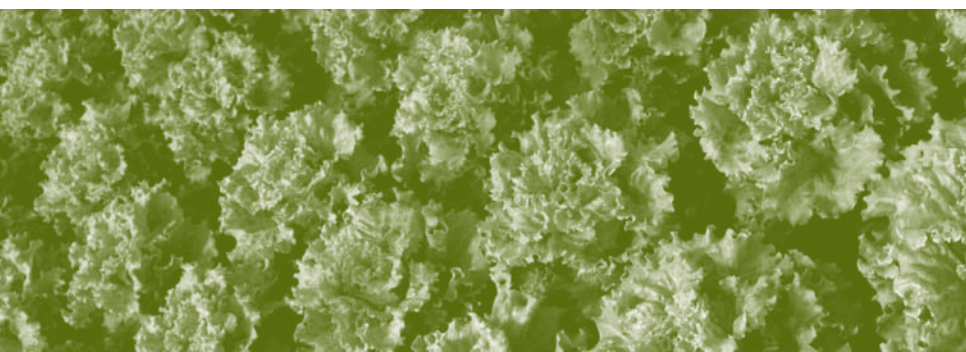
En algunas ocasiones, en invernaderos muy profesionales y con un elevado nivel de superficie de cultivo, los volúmenes de productos comercializados a través del propio invernadero, de forma directa, son significativos. El destino principal de las producciones sigue siendo el País Vasco, Burgos, Navarra, Aragón, Madrid y La Rioja.

En Logroño, una pequeña cantidad se vende directamente a minoristas o a través de la red Merca.

Las producciones de invernaderos tienen cauces de comercialización individuales y no existe una organización o asociación que regule y unifique la oferta de agricultura bajo plástico, de forma que cada agricultor sigue sus propias estrategias a la hora de la comercialización, en función de su grado de especialización, del tamaño de la explotación o del tipo de cultivo.

Las perspectivas de desarrollo en el futuro parecen favorables, y durante este tiempo los invernaderos de La Rioja han experimentado una evolución que ha pasado necesariamente por la profesionalización de los agricultores. Pasados estos diez años, el sector, aunque ha crecido en especialización, conocimientos y calidad de las producciones, presenta –según su testimonio–, algunas carencias en relación con la disponibilidad y recepción de conocimientos y asistencia técnica, que sería preciso mejorar con el fin de alcanzar el máximo grado de eficacia a la hora de competir en los mercados y de evitar fracasos innecesarios.

Si en estos momentos los cultivos extensivos pasan por momentos críticos –los horticolas también–, el hecho de que exista otra forma complementaria a la tradicional de producción horticola, que además sea rentable, constituye un argumento importante para la reflexión, no sólo por la incidencia positiva que el incremento de esta actividad podría suponer para la agricultura riojana, desde una perspectiva económica, sino también desde el punto de vista social y de desarrollo agrario, al fijar la población en el medio rural y mantener de esa forma el relevo generacional.



Aproximadamente el 96% de las explotaciones dedicadas a los cultivos horticolas cultivan lechuga en mayor o menor proporción.

Cuadro 4. Comercialización de los invernaderos

	Superficie (m ²)	Superficie (%)
Minoristas	45.129	11%
Mayoristas	198.091	50%
Minoristas y mayoristas	154.349	39%
Total	397.981	100%